

Hoy tengo mucho que agradecer
porque aunque no me siento bien, en el
fondo,
Dios siempre me cuida y me consuela.
Por eso le pido que me sane muy pronto.

«Quien nos consuela en todas nuestras
tribulaciones» (2 Corintios 1:4 NVI).



También mi amiguito hoy está un poco mal,
mas yo sé que Tú curas a los enfermos.
Por eso te pido, Señor, que en Tu amor
restaures y sanes hoy mismo su cuerpo.

«Muchas son las angustias del justo, pero el Señor
lo librará de todas ellas» (Salmo 34:19 NVI).

